

El primer debate en el trotskismo latinoamericano sobre la lucha armada. Polémica con el putschismo entre Nahuel Moreno y Daniel “Che” Pereyra en Perú entre 1961 y 1963.

*First debate in latin trotskyism on armed struggle. Putschism controversy between Nahuel Moreno and Daniel “Che” Pereyra in Perú between 1961 and 1963.*

por Sabrina Cordal\*

Recibido: 30/03/2016 - Aprobado: 30/05/2016

### Resumen

El presente artículo analiza la polémica en las filas del trotskismo sobre la estrategia de la lucha armada en Perú entre los años 1961 y 1963 en el contexto del Triunfo de la Revolución Cubana en 1959. En medio de una gran rebelión campesina en los valles de Lares y la Convención en Cuzco dirigida por el trotskista Hugo Blanco el Secretariado Latinoamericano del Trotskismo Ortodoxo (SLATO) que dirigía Nahuel Moreno, envió a tres dirigentes Argentinos a Perú. Estos, con el objetivo de lograr financiamiento para comprar armas, organizan y ejecutan dos asaltos bancarios. El segundo asalto realizado el 12 de Abril de 1962 al Banco de Crédito de Miraflores en Lima tuvo un final trágico cuando los asaltantes fueron descubiertos, detenidos, torturados y condenados a varios años de cárcel. La represión recayó sobre toda la militancia del POR, produciendo práctica-

\* UBA.



mente la liquidación del partido. Analizamos las cartas con las que Nahuel Moreno polemiza con los dirigentes enviados a Perú, principalmente con Daniel Pereyra, sobre la desviación “putschista” y sobre el debate que se inicia en esta etapa sobre cómo aplicar la táctica de la lucha armada.

**Palabras Clave:** lucha armada - guerrilla - trotskismo - Hugo Blanco - Perú.

### **Abstract**

This article analyzes the controversy in the ranks of Trotskyism on the strategy of armed struggle in Peru between 1961 and 1963 in the context of the Triumph of the Cuban Revolution in 1959. In the midst of a great peasant rebellion in the valleys of Lares and the Convention in Cuzco led by the Trotskyist leader Hugo Blanco Latin American Secretariat of Orthodox Trotskyism (SLATO) who ran Nahuel Moreno, sent three leaders Argentine to Peru. These order to obtain financing to buy weapons organize two bank robberies. The second assault made on April 12, 1962 the Bank of Credit Miraflores in Lima had a tragic end. From there a police chase against the assailants, who were finally discovered, arrested, tortured and sentenced to several years in prison broke. The repression fell on all POR militancy, producing practically the liquidation of the party. We analyze the letters that Nahuel Moreno polemics with the leaders sent to Peru, mainly with Daniel Pereyra on the deviation "putschist" and the debate begins at this stage on how to apply the tactics of armed struggle.

**Key words:** armed struggle - guerrilla - trotskismo - Hugo Blanco - Perú.



## Presentación

La producción historiográfica de la historia de la izquierda en los 60' y 70' de nuestro país se concentra mayoritariamente en las organizaciones políticas que adoptaron la estrategia de la lucha armada, basada en la teoría del “foco guerrillero” elaborada por el Che Guevara. Esta preponderancia obedece a un hecho de la realidad de aquellas décadas: el triunfo de la Revolución Cubana produjo un colosal impacto en todas las corrientes políticas del continente y en particular sobre la vanguardia revolucionaria. Se sucedieron rupturas, fracciones y tendencias que dieron nacimiento a una gran cantidad de organizaciones políticas que reivindicaban la “guerra de guerrillas”. El trotskismo no fue ajeno a este proceso y en su seno se produjeron diversas rupturas y polémicas sobre la estrategia de la lucha armada. Al poner el énfasis en el estudio de las organizaciones político militares se generó una abundante bibliografía alrededor de Montoneros o el PRT-ERP y sus acciones militares más paradigmáticas. Contrariamente, existe una menor reflexión y producción sobre el rol que sostuvo la izquierda revolucionaria que no adoptó la estrategia de la lucha armada como fundamento de su actividad política. Tal es el caso de la corriente trotskista encabezada por Nahuel Moreno, que entabló una dura polémica con el castrismo-guevarismo.

El primer capítulo de esta polémica se desarrolló en Perú entre 1961 y 1963, en medio de una gran rebelión campesina en los valles de Lares y la Convención en Cuzco, dirigida por el entonces trotskista Hugo Blanco. Surgió en las filas del Partido Obrero Revolucionario la intención de imitar la estrategia guerrillera que llevó al triunfo de la revolución cubana. El Secretariado Latinoamericano del Trotskismo Ortodoxo (SLATO), que nucleaba el reagrupamiento internacional de partidos trotskistas de Perú, Chile y Argentina que dirigía Nahuel Moreno, definió enviar tres dirigentes



argentinos a Perú a fortalecer el trabajo político del POR, principalmente el que estaba desarrollando Hugo Blanco en el Cuzco con la sindicalización de los campesinos y las tomas de tierras. Con el objetivo de lograr financiamiento para comprar armas los argentinos enviados a Perú organizan y ejecutan dos asaltos bancarios. El primero se realiza el 15 de Diciembre de 1961 a la sucursal Magdalena del Banco Popular y el segundo el 12 de Abril de 1962 al Banco de Crédito de Miraflores en Lima. Este último tuvo un final trágico, cuando uno de los militantes fue reconocido por un compañero de estudios al salir del banco. A partir de allí se desató una gran persecución policial contra los asaltantes, que finalmente fueron descubiertos, detenidos, torturados y condenados a varios años de cárcel. La represión recayó sobre toda la militancia del POR, produciendo prácticamente la liquidación del partido. Hugo Blanco quedó aislado y sin organización política que lo acompañe en el momento más elevado de la revolución campesina que se estaba desarrollando en las sierras y en Mayo de 1963 es capturado por el Ejército, que pide la pena de muerte para el dirigente campesino. Nahuel Moreno, desde Argentina, comienza a polemizar con los dirigentes enviados a Perú, principalmente con Daniel Pereyra, sobre la desviación “putschista” y sobre el debate más general que se inicia en esta etapa sobre cómo aplicar la táctica de la lucha armada, que marcaría la tónica de las décadas del 60 y el 70 con el surgimiento de diversas organizaciones guerrilleras en toda Latinoamérica.

Nuestro objetivo es reconstruir las principales posiciones que elaboró Moreno en el transcurso del proceso revolucionario campesino en Perú contra las orientaciones “putschistas” influenciadas por las concepciones castristas, recurriendo a la secuencia de cartas enviadas a Perú a Daniel Pereyra y a documentos partidarios elaborados en esos años.



## La situación política, económica y social en Perú en los años 60

De 1948 a 1956, Perú estuvo gobernado por la dictadura del general Manuel A. Odría, apoyada por la burguesía peruana y el gobierno norteamericano. Su régimen económico orientado a la exportación benefició a los plantadores azucareros, levantó las restricciones a la importación y fomentó la inversión extranjera permitiendo la repatriación de los beneficios.

Al mismo tiempo Odría impuso una política de recorte de libertades democráticas y de persecución a toda la oposición, particularmente al partido con más apoyo popular: el APRA (Alianza Popular Revolucionaria de América) fundado en 1924 por Víctor Raúl Haya de la Torre con pretensiones de partido continental y un programa “nacionalista burgués”. Se basaba en planteos tales como la unidad latinoamericana, la industrialización y la reforma agraria. Prácticamente ilegalizado permanentemente por los regímenes oligárquicos y militares que se sucedieron en Perú, hacia 1956 el aprismo ya se había convertido en un partido burgués dispuesto a integrarse y a negociar con el imperialismo norteamericano y la oligarquía.

En efecto, en 1956 el régimen dictatorial de Odría debió ceder el poder, elecciones por medio, a Manuel Prado Ugarteche; *“un banquero de la oligarquía que en las elecciones de ese año recibió todo el apoyo del aprismo”*<sup>1</sup>

El gobierno de Prado legalizó al APRA, permitió la organización de sindicatos y dio libertad política al Partido Comunista Peruano (PCP) que logró fuerte presencia entre los sindicatos obreros y agrarios y fundó la Federación Campesina del Perú.

El gobierno de Prado continuó la orientación exportadora y de inversiones extranjeras de Odría y tuvo que enfrentar una creciente agitación

<sup>1</sup> González. E. (coord.) (1999). “La rebelión campesina del Perú” en *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina (1959 -1963)*. Buenos Aires: Editorial Antídoto, Vol. 1., Tomo 3., pág. 212.



social, especialmente en las regiones agrarias. En 1958 la visita al país del vicepresidente norteamericano Richard Nixon produjo grandes movilizaciones populares. En Cuzco la población se apoderó prácticamente de la ciudad, traspasando a las direcciones burocráticas y estalinistas. La represión fue muy dura pero no pudo frenar las movilizaciones. En 1960 estallaron varias huelgas en la zona industrial costera y también se dio la primera huelga campesina.

Para estos años el triunfo de la Revolución Cubana impactó en todas las organizaciones políticas latinoamericanas y Perú no fue la excepción. En el APRA se desprendió un sector, el “APRA Rebelde” que poco después dio origen al Movimiento de Izquierda Revolucionaria” (MIR), encabezado por Luis de la Puente Uceda y Ricardo Napurí. Pero también golpeó fuertemente sobre el PCP, dando lugar a la formación del Ejército de Liberación Nacional (ELN) organizado, entre otros, por Hector Béjar Rivera.

Ricardo Napurí dice sobre este proceso que *“en realidad, la Revolución Cubana vino a incidir sobre un proceso en curso en el Perú, por el cual ya existía una radicalización creciente dentro de las corrientes políticas burguesas, pequeño burguesas y obreras burocratizadas (...) La Revolución Cubana vino así a canalizar esas tendencias. Obligadas a definirse en el transcurso mismo del proceso revolucionario cubano, las rupturas ‘por izquierda’ fueron influenciadas y finalmente absorbidas.”*<sup>2</sup>

El APRA ganará las elecciones del 10 de junio de 1962, pero el Ejército impedirá que asuma el gobierno dando un nuevo golpe. Sin embargo, no logra estabilizar la situación y en 1963 vuelve a llamar a elecciones en las que triunfa una alianza encabezada por Fernando Belaunde Terry, que unía a su partido Acción Popular con el Demócrata Cristiano.

<sup>2</sup> Ricardo Napurí, entrevista con los autores en 1997. Citado en González. E. (coordinador) (1999). “La rebelión campesina del Perú” en *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina (1959 -1963)*. Op. cit., pág. 213.



Históricamente Perú estuvo dividido en tres regiones diferenciadas entre sí; la Costa -el sector relativamente más próspero y desarrollado-, la sierra -esencialmente campesina- y la selva -escasamente poblada. Los contrastes entre estas regiones, en particular entre la costa predominantemente urbana y “criolla” y la sierra, rural e indígena, daban la imagen de varios países dentro de un mismo Estado.

*“Hacia 1962 el 60% de la población peruana todavía estaba formado por seis millones de campesinos y comuneros indígenas. En la otra punta de la pirámide social, quinientas personas representaban la oligarquía peruana, formada por grandes terratenientes y empresarios. Hacia comienzos de los años sesenta, en el Perú la tasa bruta de mortalidad superaba el 12%; la esperanza de vida apenas alcanzaba los 46 años; el analfabetismo afectaba a casi el 50% de la población peruana, pero llegaba al 80% en el sector rural del Cuzco.”<sup>3</sup>*

La mayoría de la población rural de la sierra era indígena, hablaba quechua y vivía sometida a terribles condiciones de explotación. El 92% de la población campesina estaba formada por comuneros, es decir, miembros de comunidades indígenas o “ayllus”, cuyas tierras eran de explotación comunal. Sin embargo, la gran mayoría debía trabajar adicionalmente la tierra para un terrateniente o “gamonal”.

La relación entre el campesino y el gamonal estaba ordenada en distintos estamentos. El arrendire era un contratante directo con el hacendado y disponía de una parcela de tierra para cultivar dentro de la hacienda a cambio de trabajar gratis la tierra del gamonal. En grandes haciendas algunos arrendires subcontrataban a allegados y estos, a su vez, a habilitados o “manipuras”, en relaciones similares a las existentes entre el arrendire y el

<sup>3</sup> Camarero. H. (2015) “Hugo Blanco y el levantamiento campesino en la región del Cuzco (1961-1963)” en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Buenos Aires: Cehus, Pág. 159



gamonal. Los abusos por parte del terrateniente a los campesinos eran comunes y abarcaban penas corporales, torturas, asesinatos y violación de la campesina, entre otros.

Además, el campesino carecía de todo derecho en sus relaciones con el gamonal y el poder político. Mayoritariamente indígena y analfabeto, no tenía derecho al voto, ya que éste estaba restringido sólo a quienes supieran leer y escribir. Hugo Blanco señalaba que *“el indio es una nacionalidad oprimida. Aunque el muro que lo separa del mestizo y del blanco no es tan sólido como en el caso de los Estados Unidos, la humillación, el aplastamiento del que es víctima son mayores. Su lengua, su música, su indumentaria, sus gustos, sus costumbres, son escarnecidos, aplastados, denigrados (...) indudablemente, la lucha en el campo es del campesino contra el gamonal; pero la reivindicación de lo indio, de la nacionalidad oprimida, es un ingrediente fundamental, Por eso nosotros siempre hemos hablamos en quechua a lo largo de la lucha, siempre hemos exaltado lo indio.”*<sup>4</sup>

Sobre este medio social comenzó a actuar Hugo Blanco cuando llegó, a fines de los 50, al valle de La Convención en Cuzco. Hijo de un abogado defensor de campesinos, había aprendido a hablar quechua en el estudio de sus padres escuchando las historias de los viejos dirigentes agrarios. Como tantos otros jóvenes peruanos fue enviado a estudiar a la Argentina. Lo hizo en la Facultad de Agronomía de La Plata, donde conoció a la corriente trotskista dirigida por Nahuel Moreno y en 1957 se incorporó a Palabra Obrera.

Cuando regresa a Perú, se incorpora al POR, que era un pequeño grupo de una veintena de militantes, repartidos entre Lima y Arequipa.

En Cuzco, Blanco se vuelca rápidamente a la actividad sindical como delegado canillita en la Federación de Trabajadores del Cuzco (FTC):

<sup>4</sup> Blanco. H. (1972) *Tierra o Muerte. Las luchas campesinas en Perú*. México: Siglo XXI



*“Dentro de la FTC me encontré con una realidad que no esperábamos: era una organización fundamentalmente artesanal, con minoría de representación obrera. Además, el ala radical no estaba constituida por delegaciones obreras, sino por los delegados campesinos, pues aunque los militantes del POR teníamos un criterio desproporcionadamente obrerista para el Perú, como marxistas practicábamos el método de ver la realidad y asimilar sus enseñanzas y de actuar allí por donde pasa la corriente revolucionaria”.<sup>5</sup>*

En 1959 es apresado en la Cárcel Central de Cuzco por encabezar uno de los piquetes que se produjeron en las manifestaciones contra el alza del precio de los combustibles a mediados de ese año. Allí se relacionó con varios de los dirigentes campesinos de la FTC dirigida por el PCP, molestos por los “métodos burocráticos” y la “orientación reformista” que practicaba la dirección comunista de la Federación. Después de más de dos meses de prisión, Blanco inició una huelga de hambre. La presión de los dirigentes campesinos antiburocráticos por su liberación fue tanta, que la FTC tuvo que amenazar con un paro exigiendo su libertad. La detención y la huelga de hambre transformaron a Hugo Blanco en una figura pública en el Cuzco. Tras salir de prisión, se instaló en el valle de La Convención, donde subarrendó un terreno en carácter de “allegado” en una hacienda de Chaupimayo.

Allí, su principal objetivo político era profundizar el proceso de sindicalización campesina. En efecto, cuando llega a la zona había sólo unos 6 sindicatos campesinos, pero para cuando termine su campaña habría casi 150 nuevos sindicatos.

Comenzó elaborando un pliego de reivindicaciones que presentaron al “gamonal”; cuando éste lo rechazó, los trabajadores rurales de Chaupimayo iniciaron la primera huelga campesina. Realizaron piquetes para impe-

<sup>5</sup> Blanco. H. (1972) *Tierra o Muerte. Las luchas campesinas en Perú*. Op cit.



dir el ingreso de “carneros” a los campos y le cortaron el camino al mismo patrón al ingreso de su hacienda.

Según Hernán Camarero *“lo más significativo de la propuesta de Hugo Blanco fue que incorporó a todos los campesinos –así fueran peones libres, arrendires, allegados o habilitados– en una misma organización y detrás de un mismo pliego de reclamos.”*<sup>6</sup> La huelga consistía en que el campesino no trabajase la tierra del patrón y si este no cedía a los reclamos, perdía su cosecha. Pero además, durante el paro el trabajador rural podía dedicarse a trabajar su propia tierra. Lo que llevaba en los hechos a una ocupación implícita de la tierra, y así la huelga planteaba de hecho el problema de fondo para el campesino: la propiedad de la tierra.

Durante 1961 se extendió este proceso de sindicalización campesina y tomas de tierras al grito ¡Otac allpa otac huañuy! (Tierra o muerte). El valle de La Convención quedó prácticamente en estado de huelga permanente, al mismo tiempo que Blanco le disputaba la dirección de la Federación al Partido Comunista.

Blanco recuerda que, *“(...) a causa de los atropellos del gamonal, de la represión y de la vanguardia trotskista, Chaupimayo se radicalizó en tal forma que casi la totalidad de sus miembros eran militantes sindicales revolucionarios bien disciplinados. Inclusive los miembros de base de este sindicato, desempeñaban el papel de organizadores y dirigentes en otras.”*<sup>7</sup>

<sup>6</sup> Camarero. H. (2015) “Hugo Blanco y el levantamiento campesino en la región del Cuzco (1961-1963)” en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit. Pág. 173.

<sup>7</sup> Blanco. H. (1972) *Tierra o Muerte. Las luchas campesinas en Perú*. Op. cit.



## Primer asalto. Comienza la polémica

En 1960, analizando las primeras experiencias de la lucha campesina, el Congreso del POR en Arequipa elaboró una línea política con el objetivo de lograr una insurrección campesina, acompañada por un sistema defensivo de lucha armada. Se resolvió impulsar la formación de un Frente Revolucionario, llamando a todas las fuerzas revolucionarias del Perú y solicitando al SLATO debatir y precisar la elaboración de estas políticas.

Esta discusión en la SLATO se realizó en Buenos Aires en abril de 1961 y tomó algunas de las siguientes definiciones políticas sobre Latinoamérica:

*“a) con la R.C [Revolución Cubana] se produce un cambio decisivo en la relación de fuerzas entre el imperialismo y las masas a favor de éstas. b) Toda L.A enfrenta perspectivas revolucionarias y el poder obrero campesino deja de ser una consigna propagandística, para ser una consigna de acción. c) La Revolución Agraria y la lucha armada pasan a convertirse en esta etapa en los motores esenciales de ésta lucha. (...) e) Ha surgido con el castrismo, un nuevo movimiento nacionalista revolucionario de carácter latinoamericano que desarrolla una **nueva vanguardia** y provoca la crisis de los viejos movimientos reformistas.”*<sup>8</sup>

Al mismo tiempo se definió que *“(...) la nación hermana peruana pasa a ser el eje inmediato del trabajo latinoamericano, por existir en el Perú una sólida base revolucionaria. (...) a) La vanguardia de la revolución son las masas campesinas, su motor, la ocupación de tierras. b) Cuzco es por ahora, el centro regional de ese proceso. c) Las masas urbanas están todavía en retraso, por lo que debe utilizarse las próximas elecciones nacionales para acompañar su experiencia y hacer propaganda revo-*

<sup>8</sup> “Proyecto de Informe Latinoamericano de Actividades”, *Boletín Palabra Obrera* No 1, Buenos Aires, enero de 1963.

**lucionaria sobre ellas.** d) *La forma de combinar el proceso agrario y urbano, es la consigna “Tierra y voto para el Campesino”, y la denuncia del carácter fraudulento de las elecciones, por no votar la gran mayoría de la población analfabeta.* e) *Está planteada como consigna para la acción la del Partido Revolucionario sobre la base del POR con las otras tendencias revolucionarias (APRA Rebelde) Comunistas Leninistas, fracción trotskista de Frías, etc.”*<sup>9</sup>

La política de Frente Único Revolucionario que llevaba adelante el POR y el proceso de radicalización de las masas campesinas motivó la unificación de un sector de la vanguardia. A partir de un Comité Unificado de Obreros y Campesinos y Estudiantes en el que estaban representados el FER (Frente de Estudiantes Revolucionarios), la FTC (Federación de Trabajadores del Cuzco) y la FDCC (Federación Departamental de Campesinos de La Convención), se conformó en diciembre de 1961 el Frente de Izquierda Revolucionario (FIR), en el que convergieron el POR, militantes independientes y el PC- Leninista; una fracción del PCP que había roto con ese partido por reformista.

El FIR llamó a toda la izquierda revolucionaria para que apoye activamente el proceso de levantamiento campesino. Sin embargo, la presencia de un dirigente de masas de reconocida formación trotskista provocaba en la izquierda peruana, muy influenciada por el estalinista PCP, una gran desconfianza y sectarismo hacia Hugo Blanco. De esta manera, sólo la corriente *morenista* impulsó la lucha campesina encabeza por Hugo Blanco y el FIR.

La intervención política privilegiada en Perú se tradujo organizativamente en trasladar la sede del SLATO a Lima, darle a los compañeros que mili-

<sup>9</sup> “Proyecto de Informe Latinoamericano de Actividades”, *Boletín Palabra Obrera* No 1, Buenos Aires, enero de 1963.



taban en Perú una mayoría en el Secretariado, volcar a favor de la insurrección campesina el mayor esfuerzo financiero, enviar cuadros y elaborar una estrategia y tácticas adecuadas para la preparación de la revolución peruana. Parte de estas tareas era captar a Hugo Blanco como miembro titular del SLATO. Con ese objetivo, Moreno le envía una carta donde le plantea:

*“(...). Creo que tú tienes el merito de haber visto antes que nadie que en vuestro país se había iniciado ya la revolución agraria. (...) Vuestra revolución tiene un rasgo específico: ha comenzado en esta etapa como revolución agraria y no como una revolución obrera o de todo el pueblo contra el imperialismo. Tiene como su vanguardia al campesinado de una zona, el Cuzco, que se plantea el problema de la tierra, mientras el proletariado de las ciudades y de las minas, se mantiene a la retaguardia, a la defensiva.”<sup>10</sup>*

Tal como se había resuelto, Daniel Pereyra parte hacia Perú en junio de 1961 y se instala en el Cuzco como miembro argentino del Buró Político del SLATO. En septiembre se le suman Eduardo Creus y José Pepe Martorell, quien queda como responsable de la actividad en Lima. La llegada de los compañeros argentinos fortaleció el trabajo político del POR, así lo destaca un documento posterior.

*“El acontecimiento más importante de toda esta etapa es el desarrollo del POR peruano bajo la orientaron del cro. que viajó en la oportunidad señalada. El POR se organiza, periodiza sus publicaciones, se acostumbra a cotizar, organiza células y direcciones, y se liga a toda la nueva vanguardia revolucionaria ampliando notablemente su influencia en la política peruana. Paralelamente crece enormemente la influencia del partido entre*

<sup>10</sup> Carta de Nahuel Moreno de abril de 1961, en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*, Op. Cit.



*el campesinado. H.B pasa a ser ya el máximo dirigente regional en la zona campesina más importante y concentrada (Convención y Lares) y se fortalece su influencia en todo el Departamento del Cuzco y toda la Federación Departamental Campesina.”*<sup>11</sup>

En diciembre de 1961 se realizó una Conferencia de la SLATO cuyo objetivo era resolver la orientación a seguir para la “insurrección”, que se entendía como una posibilidad concreta e inmediata. “a) *con el desarrollo de la sindicalización campesina y la ocupación de tierras ha surgido el poder dual en distintas zonas campesinas, bajo control de nuestro partido. b) Esto hace que ya esté planteado el problema de la insurrección y que el partido deba superar rápidamente su retraso en ese sentido.*”<sup>12</sup>

Sin embargo, evidenciándose las diferencias políticas “**Se acuerda no votar ninguna línea estratégica para Perú, pero se adoptan las siguientes medidas para garantizar que en la próxima reunión del SLATO se pueda votar una línea estratégica:**

“a) *Volcar todos los posibles cuadros medios al Cuzco y dentro del Cuzco al movimiento campesino (...)*

c) *Las tareas específicas de esos cuadros medios serán: **desarrollar la sindicalización campesina, las milicias armadas campesinas y las células partidarias o del frente único revolucionario;***

d) *Paralelo a esto se alquila una estancia para **organizar el equipo técnico insurreccional**, que no será muy numeroso, pero sí altamente capacitado:*

e) ***500.000 pesos argentinos cubren todas las necesidades de aplicación del plan hasta la reunión del SLATO, contando que la sección***

<sup>11</sup> “Proyecto de Informe Latinoamericano de Actividades”, *Boletín Palabra Obrera* No 1, Buenos Aires, enero de 1963.

<sup>12</sup> “Proyecto de Informe Latinoamericano de Actividades”, *Boletín Palabra Obrera* No 1, Buenos Aires, enero de 1963.



***peruana sabrá ayudarse a sí misma y no puede montar una insurrección sobre la base casi única y exclusiva de cuadros y finanzas extranjeras (...).***<sup>13</sup>

Pese a estas resoluciones y que no se había votado en ningún momento llevar adelante acciones militares concretas, con el pretexto de que no habían llegado los aportes financieros prometidos y que ante el ascenso revolucionario era urgente armar a los campesinos, Pereyra con un grupo de compañeros del equipo militar del Cuzco deciden llevar adelante una operación de expropiación pocos días después de realizada la Conferencia.

El 15 de Diciembre de 1961 realizan el primer asalto a la sucursal de Magdalena del Banco Popular en Cuzco. Operativamente fue exitoso, pero no resolvió los problemas financieros, ya que de los 105.000 soles obtenidos, 40.000 eran imposibles de usar por ser billetes nuevos, cuya numeración era fácilmente controlada.

Ante la consumación de la primer expropiación bancaria y los informes llegados desde Perú de que ésta era parte de un plan elaborado por los compañeros de la sección peruana para tomar por asalto al Cuartel Gamarra de Cuzco con el objetivo de provocar la insurrección antes de las elecciones, imitando el asalto al Cuartel Moncada, Moreno envía una carta dirigida a Daniel Pereyra intentando convencerlo de que tenía una orientación equivocada, sin llegar a la ruptura, empezando por reconocerle el mérito de sus esfuerzos por construir y fortalecer el POR peruano. Esta carta contiene los primeros elementos de polémica contra la orientación foquista que, encandilada por la revolución cubana, pretendía trasladar esquemáticamente esa experiencia a Perú. Podemos sintetizar los planteos de Moreno a Pereyra en cuatro puntos.

<sup>13</sup> Carta de Moreno a Blanco del 5 de enero de 1962. En Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.



A. En primer lugar propone analizar el carácter de la revolución peruana partiendo de que *“Todos estamos de acuerdo en que **está planteada inmediatamente en Perú la lucha abierta**. El problema es cómo empieza: ¿al estilo de la cubana o como la revolución china?, o ¿acaso mediante un golpe insurreccional al estilo bolchevique, como en la revolución rusa?”*<sup>14</sup>

Para Moreno la revolución peruana, a diferencia de las revoluciones China y Cubana que utilizaron la guerrilla *para defenderse en forma activa, pero sin ninguna movilización previa del movimiento de masas, es una revolución* en condiciones más parecidas a las de Rusia porque en ambas revoluciones hay organización y movilización de las masas, especialmente de los campesinos y son las masas las que están a la ofensiva. Destaca que *“El fabuloso ascenso del movimiento de masas, esencialmente campesino ha provocado solamente embriones moleculares de poder dual a través de las comunidades y sindicatos campesinos que se posesionan de la tierra (...) la etapa que estamos viviendo es la de un esbozo de poder dual, que debemos desarrollar al máximo hasta que adquiera un desarrollo fabuloso. (...) y no hay otra forma de llegar al desarrollo del poder dual que empujar con todas nuestras fuerzas su manifestación más importante y evidente: la toma de tierras y la transformación de las tierras tomadas en dominio estatal, gubernamental, de los órganos que ya se han dado las masas, los sindicatos campesinos. Esta es la tarea preparatoria de la insurrección que mas importancia tiene para nosotros.”*<sup>15</sup>

B. Sin embargo, este ascenso de las masas agrarias contrasta con el retroceso y la expectativa en las elecciones que hay entre la masa de los

<sup>14</sup> Carta de Moreno a Pereyra del 5 de enero de 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.

<sup>15</sup> Carta de Moreno a Pereyra del 5 de enero de 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.



trabajadores de las ciudades y es por ello que ve necesario darse una política específica para ligar a los trabajadores de la ciudad con el ascenso campesino en las sierras. Moreno plantea utilizar las elecciones, denunciándolas como fraudulentas porque el campesinado no vota, ya que la posición *de insurrección antes de las elecciones* tenía como consecuencia inevitable el boicot a las mismas.

Utiliza de ejemplo de este razonamiento el Cuzco, epicentro del alzamiento campesino, para analizar la relación de fuerzas “(...) *entre el stalinismo, el APRA Rebelde y el Frente de Izquierda Revolucionaria (FIR). EL APRA Rebelde tiene aproximadamente la misma fuerza, y el stalinismo es todavía mucho más fuerte que el FIR. ¿En una ciudad así podría hacerse la insurrección o aplicar, por ejemplo, la teoría de la toma del cuartel? ¿Estaría seguro un triunfo transitorio? ¿No puede ser una táctica que ayude mucho más a la insurrección el llamar a la constitución de un frente electoral entre la federación campesina, obrera, el Partido Comunista y el APRA Rebelde en base a nuestro programa? (...) ¿Ignoramos o no a las masas pequeño burguesas urbanas y a sus partidos? ¿Ignoramos o no el enorme peso que tienen estas sobre el campesinado? ¿Ignoramos o no el hecho de que operaciones como las que plantean los partidarios de repetir el Moncada no pueden hacerse en ciudades con población en contra o neutral? ¿Ignoramos todos estos factores, o por el contrario les damos una gran importancia en la preparación de la insurrección?*”<sup>16</sup>

**C.** Ante los compañeros que opinaban que era necesario responder a la represión con acciones armadas, les plantea que es correcto defenderse de la represión, siempre y cuando se haga considerándolas como parte del desarrollo del poder dual, es decir ligadas a las luchas campesinas.

<sup>16</sup> Carta de Moreno a Pereyra del 5 de enero de 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.



En este punto Moreno se detiene en explicar las diferencias existentes entre desarrollar las milicias campesinas o formar una guerrilla:

*“Existen compañeros que creen que el problema insurreccional es un mero problema técnico: preparar un grupo de cincuenta, cien o quinientos guerrilleros. Se trataría para ello de liberar una zona lo más rápidamente posible para desarrollar una fuerza revolucionaria. El movimiento de masas tiene menos importancia, en esa perspectiva, que el factor geográfico o técnico (hombres preparados y armamentos). Por eso las diferencias entre esos compañeros radican en la cantidad, tipo de instrucción o armamento requerido. Discrepamos completamente con esta perspectiva. Estamos en contra de la organización de grupos guerrilleros en Perú. **Creemos que hay que desarrollar, en oposición a los grupos guerrilleros, las milicias armadas campesinas y partidarias (o del frente único revolucionario).** La diferencia entre éstos últimos y aquellos es sencilla: **el guerrillero se aísla, se prepara independientemente de la lucha de clases; las milicias en cambio son parte de la vida sindical y política, no la abandonan ni por un minuto.(..)** nosotros estamos a favor, por ejemplo, de que todo sindicato tome tierras y las defienda, o que en el Valle de La Convención ya impongan su autoridad los campesinos, con sus milicias, dirigidos por la federación: pero estamos en contra de que se llame ‘zona liberada’ o se constituya allí un gobierno o ejército de liberación.(...) la lucha abierta se transforma así en un medio de las ocupaciones de tierra y del poder dual. **¡Lucha y organización armada para defender la toma de tierras por el campesino, sí! ¡Como objetivo en sí mismo, no!**”<sup>17</sup>*

Para Moreno el proceso de sindicalización campesina y toma de tierras como embriones del poder dual no estaba agotado sino que había que desa-

<sup>17</sup> Carta de Moreno a Pereyra del 5 de enero de 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.



rollarlo y profundizarlo con la consigna de Congresos Campesinos Departamental y Nacional. Política que le permitiría extender el poder dual y preparar la insurrección general en todo el país y no solo en una zona radicalizada.

D. Por último da cuenta del impacto que la Revolución Cubana comenzaba a tener sobre la vanguardia y finaliza planteando que:

*“El huracán cubano ha planteado ante los mejores elementos de la vanguardia, una posibilidad: la guerra de guerrillas. Estos compañeros están encandilados por esa perspectiva. Si no respondemos con claridad a sus planteos corremos el riesgo de que se aparten de nosotros, y hagan un rancho aparte, vale decir una guerrilla propia. (...) la cuestión es que tratando de captar esa vanguardia no nos olvidemos del movimiento de masas, pues no se trata de ir con la vanguardia a donde quiera ir, sino de llevarla a donde nosotros queremos y tenemos que ir. Y este punto de llegada, no es otro que el movimiento y las organizaciones de masas. Todo compañero que quiere lucha abierta, que se incorpore a las milicias campesinas y partidarias. Pero no hagamos un cuerpo especial, no hagamos un ejército separado de la lucha de clases”*<sup>18</sup>

¿Qué había pasado entre lo resuelto por el SLATO en Diciembre y el golpe al Banco? Un informe de balance posterior lo describe así:

*“A partir de la llegada de G., [Martorell] y estando ya ausente, nuestro segundo enviado (para la Conferencia de Lima) se distorsiona totalmente la línea votada en Diciembre. Se confunde lo que en la resolución de la SLATO era preparación para la insurrección paralela a la organización del partido, con putchismo en todos los campos. Nuestro primer compañero, que había sido deportado [Pereyra], se pasa por completo a esta línea*

<sup>18</sup> Carta de Moreno a Pereyra del 5 de enero de 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.



*“putschista”, y la aplica personalmente en el Cuzco, mientras G. toma de hecho la dirección limeña. Bajo su doble influencia todo el partido es volcado hacia el aventurismo más febril. Se abandona casi totalmente el trabajo político y se capta y se desarrolla el F.U.R únicamente alrededor del planteo de la acción.”*<sup>19</sup>

El asalto al banco y los informes llegados desde Lima del tipo *“Este compañero nos informa que ha fracasado el método para ayudarse a sí mismo y que solicita de uno a dos millones de soles inmediatamente para comprar mil fusiles y para lograr a plazo inmediato la insurrección, que Uds., la harán con o sin SLATO o sección argentina”*,<sup>20</sup> llevaron a Moreno a la conclusión de *“1°) Que los compañeros del SLATO radicados en Perú han votado de hecho o de derecho (con documento escrito o no) la línea estratégica para Perú (fecha aproximada de la insurrección y forma de armarnos) sin esperar la reunión del SLATO como había sido acordado.”* Ante este escenario, resuelven convocar a una reunión de urgencia del SLATO en Buenos Aires para los primeros días de Enero, para discutir la orientación estratégica y el problema financiero. Sin embargo, la reunión fracasa porque no asisten la mayoría de los compañeros peruanos.

Moreno le informaba a Blanco en una carta del 5 de Enero 1962 lo resuelto: *“(…) 2°) Confirmar la resolución de la anterior reunión y no amenazar para nada la ayuda a la sección peruana, siempre y cuando esta vaya para las tareas fijadas y no para nueva tareas que solo la reunión del SLATO puede fijar*

*3°) Maen va a Perú en lo posible el 8 [de Enero] y [Moreno] el 15 para preparar la reunión del SLATO en Lima, que a mas tardar se efectuara los*

<sup>19</sup> “Proyecto de Informe Latinoamericano de Actividades”, Boletín Palabra Obrera No 1, Buenos Aires, enero de 1963.

<sup>20</sup> Carta de Moreno a Blanco, 5 de enero de 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.



*primeros días de febrero [...] Esa o las próximas reuniones del SLATO son las únicas autorizadas a adoptar resoluciones sobre problemas estratégicos en los distintos países latinoamericanos.*

*4°) Resolver en la próxima reunión del SLATO la estrategia general para toda Latinoamérica y empezar la discusión sobre Perú en base a la carta de Moreno a Anibal [Pereyra]. Esta no debe transformarse en una discusión fraccional, ya que no se contraponen posiciones, por el momento. Se trata de iniciar una fructífera discusión para lograr una síntesis sobre el mejor medio de llegar a la insurrección.”<sup>21</sup>*

Y por último Moreno le aclara a Hugo Blanco que:

*“Seguimos estando en contra de comprar mil fusiles. Creemos que ese dinero puede ser mucho mas útil a la revolución latinoamericana utilizado de otra forma. Como el SLATO no resolvió esa compra, ni esa estrategia (repartir entre la masa trabajadora fusiles comprados) nosotros seguimos exigiendo que esa medida y esa estrategia se vote, previa discusión mínima”<sup>22</sup>*

Bengochea viaja a Lima en Enero, según lo resuelto, para defender las posiciones de Moreno desarrolladas en la carta a Pereyra. Sin embargo, este vuelve pesimista del curso “putschista” en el que están sumergidos los compañeros peruanos. Según él, varios compañeros estaban decididos a llevar adelante la toma del cuartel en Cuzco antes de las elecciones del 10 de Junio. Frente a la gravedad de la situación Moreno decide viajar a Perú en Febrero para realizar una nueva reunión del SLATO con el objetivo de convencer a los compañeros de sus posiciones. Vuelve a escribir a Pereyra con un tono mucho más cortante que la carta anterior:

<sup>21</sup> Carta de Moreno a Blanco, 5 de enero de 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putschismo (1961-1963)*. Op. Cit.

<sup>22</sup> Carta de Moreno a Blanco, 5 de enero de 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putschismo (1961-1963)*. Op. Cit.



*“Que vos sigas considerando de secundaria importancia el volcarte a la zona campesina, que no hayas aprendido quechua; **el hecho de que no te des cuenta de que el problema de armamento y el dinero para las milicias se resuelve con que te vuelques a organizar el partido, los sindicatos, las milicias y las ocupaciones de tierra;** el hecho de que no comprendas que la iniciativa de las masas, centralizada y utilizada por un partido revolucionario, es mucho mas rica en posibilidades que un grupo de genios reunidos, me llevan a la conclusión de que no has comprendido todavía las profundas diferencias entre nosotros”*<sup>23</sup>

Y Moreno continúa:

*“Los amigos mas impacientes, al ver el proceso revolucionario en vuestro país, su carácter masivo y extraordinario, se apresuran a sacar una conclusión: hagamos ya la revolución, apurémonos, no hay tiempo que perder. Estos compañeros confunden su impaciencia –provocada como veremos por profundas causas sociales–, con la realidad. Han elaborado a esos efectos una teoría: la de que **la acción militar, armada, crea todo, el partido, los cuadros, los dirigentes, la revolución en si. Craso error. Todo esto lo crea la acción de masas.** El ejemplo histórico son las revoluciones cubana y China. Allí, según ellos, la acción de un pequeño grupo revolucionario creó todo. Jamás he visto una afirmación más peligrosamente falsa y aventurada (aunque desgraciadamente alentada por la propia dirección de la revolución cubana). Las revoluciones cubana y china fueron iniciadas en su forma guerrillera por formidables organizaciones, por su tradición y su fuerza. (...) Castro era un gran líder de masas urbanas antes de lanzarse al ataque al Cuartel Moncada en 1953. Ni que decir*

<sup>23</sup> Carta de Moreno a Pereyra Febrero 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.



*después. Sin ese prestigio y ese apoyo previo no hubiera podido hacer nada.”*<sup>24</sup>

Para Moreno, lo que falta en Perú es el partido revolucionario, fuerte, de masas y con líderes reconocidos. Creía que existían condiciones excepcionales para lograrlo en poco tiempo a partir del FIR “*y que sin éste, disciplinado, revolucionario, y con **prestigio en el movimiento de masas, no podemos desatar ningún proceso insurreccional.***”<sup>25</sup>

En febrero de 1962 se celebra una nueva reunión del SLATO en Lima en la que queda claro la crisis por la que atravesaba el POR y el SLATO producto de la discusión fraccional. El problema financiero seguía siendo la preocupación fundamental de los compañeros que representaban la tendencia “putschista”.

Para no provocar una ruptura definitiva en la dirección del POR-FIR, en momentos en que debía volcarse la militancia a la actividad de masas, y estando planteada la insurrección campesina, Moreno no quiso tensar las posiciones políticas contrapuestas y optó por postergar la discusión política de fondo para que se desarrolle en un próximo Congreso del FIR. Creía que con el surgimiento de cuadros en el FIR opuestos a la variante “putschista” podía liquidar esta tendencia en dicho congreso partidario.

Un informe posterior detalla que:

*“Con el nuevo viaje de Miguel [Moreno] a Lima se empieza a consolidar la resistencia al curso aventurero. Esta resistencia cristaliza en la Conferencia de febrero de Lima, en la que el putchismo es totalmente vencido en lineamientos políticos-estratégicos. **Se aprueban en su totalidad las***

<sup>24</sup> Carta de Moreno a Pereyra Febrero 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit

<sup>25</sup> Carta de Moreno a Pereyra Febrero 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit



**caracterizaciones generales dadas en las cartas de Miguel a G. [Pereyra]. Y se descarta el *putch* a fecha fija, se reinicia el trabajo sobre el movimiento de masas, surge una nueva dirección en Lima compuesta por los mejores elementos de la nueva promoción partidaria, se vuelve a reorganizar el partido, se plantea la posibilidad del ascenso de masas en todo el Perú y no solamente en el Cuzco, etc. Pero al mismo tiempo quedan subsistentes aspectos tácticos de la vieja línea como el problema financiero y la posibilidad del *putch*, que se inserta eclécticamente en la estrategia general votada.”** <sup>26</sup>

La tendencia *putchista* vuelve a fortalecerse en ausencia de Moreno, que retorna a Argentina para preparar su residencia definitiva en Perú. La crisis financiera continuaba siendo la principal obsesión de los compañeros. Al punto de que un sector de Cuzco “(...) resuelve desconocer a la dirección limeña y erigirse en dirección nacional, argumentando que la dirección limeña no garantizaba el normal abastecimiento financiero. Esta ruptura no es más que un reflejo a escala regional de la tremenda presión antipartidista de la nueva base semi-lumpen que presionaba, antes que nada, para conservar la renta. Sobre la base del acuerdo en la Conferencia de febrero del SLATO, Alberto [Pereyra] acepta la expulsión de los miembros responsables de la ruptura (a H.B solo se los suspende con la exigencia de autocriticarse, por no ser responsable directo de la actitud) y su designación como interventor de la zona alzada.” <sup>27</sup>

La crisis fraccional por la que atravesaba el partido llevó a Moreno a ceder tácticamente el desarrollo de acciones de un “equipo expropiador”. Testimonio de ello son las resoluciones de la última reunión del SLATO de abril de 1962:

<sup>26</sup> “Proyecto de Informe Latinoamericano de Actividades”, *Boletín Palabra Obrera* No 1, Buenos Aires, enero de 1963.

<sup>27</sup> “Proyecto de Informe Latinoamericano de Actividades”, *Boletín Palabra Obrera* No 1, Buenos Aires, enero de 1963.



*“en reunión de los compañeros Alonso [Daniel Pereyra], Pekinés [Juan Chang, dirigente peruano] y Capa [Moreno], a proposición del compañero Capa se aceptó: a) que la **guerrilla es una táctica aceptable** y un método mas de lucha; b) que es imprescindible un aparato técnico y c) que hay que llevar ese aparato técnico a la Convención para apoyar con guerrillas o como sea, la ocupación de tierras”<sup>28</sup>*

El “equipo expropiador”, en caso de actuar, debía hacerlo sin recurrir al resto del POR-FIR para no comprometer la actividad de Hugo Blanco. Debían garantizar su propio aparato técnico y en ningún momento debían vincular al partido que encabezaba las movilizaciones de las masas campesinas en Cuzco.

La línea política central continuaba siendo el apoyo al levantamiento campesino, atado a los organismos de masas. Las concesiones tenían como objetivo llegar a un acuerdo e impedir que los compañeros se alejaran del partido, para que volviesen a trabajar desde el FIR sobre el movimiento obrero en las ciudades.

### **Segundo Asalto. Liquidación del POR- FIR**

El 1 de abril el “equipo expropiador”, autodenominado “Tupac Amaru” desde la operación de diciembre de 1961, se apropió de un auto para llevar adelante la operación, que se llevó a cabo el 12 de Abril de 1962. El asalto al Banco de Créditos de Miraflores en Lima, era un operativo importante que prometía una considerable cantidad de dinero. Se trataba de una sucursal grande, con unos sesenta empleados. Era una operación que precisaba una gran preparación, sincronización y entrenamiento.

El equipo expropiador aprovechó el hecho de que estaban realizando obras de refacción en el banco, lo que implicaba la entrada y salida de

<sup>28</sup> Resolución del secretariado del POR (Perú) del 4 de agosto de 1963, cuyos considerandos sintetizan los acuerdos alcanzados en abril de 1962.



albañiles y materiales por una puerta trasera en horario fuera de atención al público. El 12 de abril, a plena luz del día, un comando de nueve hombres entró al Banco camuflados de operarios y rápidamente controló al personal, ocupó las oficinas y se apoderó del dinero expropiado, que alcanzó la cifra de 2.950.000 soles (más de 100.000 dólares al cambio de la época), una cifra fabulosa. Los diarios lo denominaban “el asalto del siglo”. La salida se realizaba en orden, sacándose cada uno las capuchas al salir, tal como se había planeado. Sin embargo, un empleado que estaba haciendo una sustitución y de cuya presencia los asaltantes no tenían constancia, reconoció al estudiante de ingeniería Jorge Tamayo. En pocas horas la policía obtuvo los datos de los asaltantes y la conexión política con el POR y el FIR. Rápidamente comenzaron a ser buscados por las fuerzas represivas. Las bases poco sólidas del FIR limeño demostraron no estar preparadas para enfrentar la persecución. Ante la gravedad de las circunstancias y contra lo resuelto por el SLATO, el “equipo expropiador” debió pedir ayuda al resto del POR para liberarse de la persecución policial y Pereyra y Martorell decidieron ir a Cuzco y pedir ayuda en Bolivia a un amigo de Martorell.

Se acordó entonces que el grupo viajara al Cuzco, donde por el ascenso campesino y el control de la zona que tenía Hugo Blanco había muchos más lugares y posibilidades de resguardarlos y evitar su detención. Sin embargo, el viaje era muy peligroso porque debían traspasar una gran cantidad de retenes policiales. Según Ernesto Gonzales, Moreno y otros compañeros del POR estaban en contra de que salieran de Lima, pero era tal la incapacidad del FIR limeño de sobrellevar la situación que accedieron a lo dispuesto. Se decidió que Moreno viaje a Bolivia para organizar, desde allí, la fuga del grupo y la ayuda necesaria para Hugo Blanco y el FIR cuzqueño una vez que los miembros del “equipo expropiador” estuviesen a salvo.



Los miembros del “Tupac Amaru” huyeron de Lima hacia el Cuzco ocultos en la caja de un camión cargado de marcos y puertas, donde se arregló un pequeño espacio en el que se ubicaron ocho militantes, mientras Pereyra viajaba adelante junto al chofer. El camión pasó más de una docena de puestos policiales sin inconvenientes. Después de cuatro días de viaje, el 27 de abril se encontraron con los enlaces del Cuzco en Limatambo, a unos treinta kilómetros de la ciudad. Según el plan previsto, parecía que ya estaban a salvo. Sin embargo, a las dos de la madrugada del 28 de abril, mientras un primer grupo logró desaparecer de la zona, al bajar del camión el segundo grupo es sorprendido por un patrullero policial que pensaba que estaban robando la carga del camión. Ante la orden de detenerse, Pereyra enfrentó a tiros a los policías. Él junto a otros miembros del grupo fueron detenidos en el lugar mientras el resto de los compañeros fueron capturados con el correr de los días. Todos los detenidos fueron salvajemente torturados, especialmente Pereyra y luego trasladados al Cuartel Gamarra.

La captura del “Che Pereyra” y la “banda roja” como empezaron a llamarle los diarios desarticuló por completo al FIR limeño. La desmoralización fue tal que algunos pocos que aun permanecían prófugos, como el propio Martorell terminaron entregándose a la policía.

Moreno llegó a La Paz el 27 de Abril; allí se enteró de las detenciones de sus compañeros y comenzó las actividades para enfrentar la nueva situación planteada por la casi completa liquidación del FIR-POR. La policía peruana, en base a declaraciones de elementos pocos sólidos y disciplinados del FIR, acusó a Moreno de ser el “cerebro” del asalto y éste fue detenido en La Paz ante el pedido de extradición presentado por el gobierno peruano. El dirigente públicamente y de acuerdo a lo resuelto por el SLATO, se deslindó de toda responsabilidad en los hechos. Fue liberado el 18 de mayo de 1962 gracias a los reclamos de distintas organizaciones políticas y sociales bolivianas.



Treinta y un detenidos, entre el equipo expropiador y los militantes y contactos del FIR cuzqueño, fueron trasladados el 5 de mayo en avión a las prisiones de El Frontón y el Sexto en Lima. Una multitud de estudiantes y campesinos los despidió en el aeropuerto y hubo choques con la policía. Pero el asalto no provocó ningún apoyo popular en el resto del país. Contrariamente, el gobierno lo utilizó para desprestigiar a la izquierda, a Hugo Blanco y al FIR, permanentemente acusados por la prensa de “banda roja de asaltantes” y “gánsteres”

La situación en Perú era trágica. Mientras Hugo Blanco seguía encabezando el ascenso campesino en La Convención, cada vez más radicalizado, quedaba aislado, sin ninguna fuerza o partido político que lo apoye justo en el momento en que es elegido Secretario General de la Federación Provincial de Campesinos de La Convención y Lares.

Moreno, ya en Argentina, le envía una carta a Perú en Junio de 1962 en la que no oculta su indignación.

*“Aquí nos encontramos confundidos por la locura y la irresponsabilidad que cometieron algunos de los mejores dirigentes del FIR. Es increíble comprobar las irresponsabilidades a que se ven llevados fabulosos dirigentes marxistas revolucionarios, como Daniel Pereyra, cuando abandonan por desesperación revolucionaria, los más elementales principios de nuestra metodología. (...) Lo lastimoso, es que **las aventuras de nuestros amigos “putschistas”, aventureros, han impedido una preparación cuidadosa de la ayuda política, organizativa, al proceso de la revolución agraria encabezada por Hugo Blanco, y es así como este colosal líder de nuestro movimiento se va a encontrar huérfano de toda ayuda cuando mas la necesita.** Y esto a pesar de toda la ayuda que mandamos para su movimiento y para él. Pero desgraciadamente, con el pretexto de que esa ayuda era poca para hacer la insurrección de acuerdo al plan “X” o “Z”, elaborado en algún café del Cuzco, o en alguna confitería o lujoso*



*departamento del Lima, nunca le llegó, a pesar de que era muy importante.”*<sup>29</sup>

En esa misma carta de junio advierte lo que iba a suceder en poco tiempo con la figura de Hugo Blanco:

*“Les insisto: Hugo Blanco (...) se verá obligado a emplear los métodos que venimos preconizando sin éxito desde hace meses: desarrollar la revolución agraria, responder a las acciones armadas con otras acciones armadas; defenderse pero en forma armada. Esta política será explosiva y en pocos meses capitalizará en el prestigio de Hugo Blanco, que se transforma en nuestro primer líder de masas latinoamericanas. Esto es un hecho histórico y debemos prepararnos para ayudar a este proceso todo lo posible, principalmente antes que sea demasiado tarde. (...) **Nuestro objetivo inmediato debe ser ayudar enseguida a Hugo Blanco y su movimiento.** Por ese medio demostraremos en los hechos que nuestra concepción revolucionaria es coherente y posible y no la irresponsable de “la acción por la acción”, separada del movimiento de masas. Le demostraremos así a nuestros amigos, los castristas, que el heroico movimiento de ellos, solo sirve para hundirnos, desprestigiarnos, y quemar a los mejores cuadros latinoamericanos en aventuras separadas del movimiento de masas.”*<sup>30</sup>

En efecto, Blanco dirigía un proceso de poder dual en La Convención y Lares. Allí los campesinos se habían apoderado de todas las tierras cultivables. El sindicato era dueño de las haciendas tomadas a los gamonales y repartía la tierra a quien quisiera trabajarla. Tenía sus propias escuelas, radios y jueces. El proceso se extendía en toda la región y Blanco firmaba

<sup>29</sup> Carta de Moreno a Pereyra Junio 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.

<sup>30</sup> Carta de Moreno a Pereyra Junio 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.



todas las medidas tomadas por los campesinos como Secretario de Reforma Agraria de la Federación Departamental, a la vez que eran respaldadas por una incipiente organización armada: las milicias campesinas en desarrollo.

La desarticulación total del FIR y el cercamiento de las fuerzas represivas llevaron a Blanco a conformar una guerrilla campesina para defenderse. El mismo recuerda que después del asalto al banco de Miraflores:

*“Sucedió lo que era de prever. Una fuerte represión contra nosotros que causo el derrumbe de todo (FIR del Cuzco, FIR nacional, equipo expropiador, equipo militar) menos lo único sólido que había: el movimiento campesino. Aunque debido a la protección de éste no pudieron encarcelarme, mi acción quedó muy limitada (...) fue precisamente el aislamiento el que nos obligó a convertirnos de milicia en guerrilla.”*<sup>31</sup>

No obstante, Blanco nunca se alejó de la lucha campesina ni aceptó sumarse a los grupos guerrilleros que comenzaban a surgir. Pese a todo, siempre se mantuvo adherido al movimiento campesino y al partido. La conformación de la guerrilla había sido votada por una asamblea de sindicatos. En un saludo enviado a la presentación del libro *Perú: dos estrategias* Blanco recordaba:

*“Cuando comenzaron a perseguirme y me encontraba en el territorio de mi sindicato “Chaupimayo”, fue a visitarme Luis de la Puente Uceda, dirigente del Movimiento de Izquierda Revolucionario y me preguntó cuándo reventaríamos nosotros, le contesté: “No sé, cuando las bases lo ordenen”. Me respondió: “Eso no es correcto, es el partido el que debe decidir”. Yo le dije: “Respeto mucho tu opinión, esa es precisamente nuestra diferencia, creo que el partido tiene derecho a proponer, pero quien decide es la organización colectiva.” Ambos cumplimos lo dicho: Las bases nos ordenaron comenzar a actuar en noviembre de 1962. El MIR hizo los focos guerrille-*

<sup>31</sup> Blanco. H. (1972) *Tierra o Muerte. Las luchas campesinas en Perú*. Op. cit.



ros en 1965.” Y afirmaba: **“Este es un método contrario al denominado “foquismo”, en el que un grupo de valientes decide agarrar las armas para liberar al país.”** <sup>32</sup>

A pesar de las consecuencias trágicas que atravesaba el partido y de que la situación de Hugo Blanco era realmente desesperante -la represión aumentaba cada día y su aislamiento era cada vez mayor- los compañeros del POR-FIR detenidos seguían con la idea de abrir un segundo frente armado (el primero sería el de Hugo Blanco). Moreno, al tanto de estos nuevos planes, les escribe una carta en Marzo de 1963 donde insiste en reorganizar al partido sobre la base de una tarea única y exclusiva: ayudar a Hugo Blanco y al movimiento campesino por él encabezado:

*“Para vos, Hugo Blanco y su movimiento se consolidan cuando hay asaltos a bancos (hora cero de la revolución peruana), a cuarteles, ocupaciones de tierra, sindicalización campesina, es decir cuando hay acciones de cualquier clase que fuera. Para nosotros solo dos tipos de acciones consolidan a Hugo Blanco y a su movimiento. Te insisto, dos tipos, única y exclusivamente: las acciones de masas (ocupaciones de tierra y sindicalizaciones campesina), y la dura, lenta tarea de fortificar al FIR y de estructurar un solo partido revolucionario. Todo lo otro debilita brutalmente a Hugo Blanco porque le resta magníficos elementos de vanguardia a esas dos tareas. Como vos ves que hay cada vez mas acciones individuales u colectivas en el Perú, sacas la conclusión que Hugo Blanco y su movimiento están cada vez mejor. (...) Es así como no te has dado por enterado de lo mal que Hugo Blanco está en todo sentido, ni te preocupas de ayudarlo directamente”* <sup>33</sup>

<sup>32</sup> Saludo de Hugo Blanco de Agosto del 2015 a charla presentación del libro Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Disponible en: <http://izquierdasocialista.org.ar/index.php/noticias/internacionales/2442-saludo-de-hugo-blanco-a-la-presentacion-del-libro-peru-dos-estrategias>

<sup>33</sup> Carta de Moreno a Pereyra Febrero 1963 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrate-*



Para Moreno hay un *divorcio revolucionario* entre las masas urbanas y agrarias, que marchan a destiempo, estando las masas urbanas mucho mas retrasadas en relación a las masas campesinas. Tal desarmonía hace que la vanguardia campesina dirija y acompañe el proceso de la revolución agraria, mientras que “(…), *la vanguardia urbana, pequeño burguesa, estudiantil y semidesclasada, desesperada por el retraso revolucionario de la urbe, quiere reemplazar esa situación objetiva con heroicas acciones revolucionarias de la vanguardia separada de las masas trabajadoras del campo y ciudad,*”<sup>34</sup>

Por último señala:

*“Ustedes quieren reemplazar al partido con un sucedáneo: las acciones independientes de la vanguardia revolucionaria. Un imposible. (...) vuestro error es doble: ignorar que la vanguardia, librada a sus propias fuerzas, no centraliza ni organiza al movimiento de masas, ya que solo la vanguardia organizada en un partido puede cumplir con esa tarea fundamental; segundo: que esa vanguardia organizada en partido, para poder centralizar y organizar las acciones del movimiento de masas, debe intervenir en un solo tipo de acción y solo en uno, sin diversificarse en otras acciones o tareas que no sean las acciones del propio movimiento de masas,”*<sup>35</sup>

Finalmente, después de algunos enfrentamientos armados, el grupo guerrillero que encabezaba Blanco fue dispersado por las fuerzas represivas y éste es capturado en condiciones deplorables por el ejército el 15 de Mayo de 1963. Un tribunal militar pide la condena de muerte para el diri-

*gias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963). Op. Cit.*

<sup>34</sup> Carta de Moreno a Pereyra Marzo 1963 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963). Op. Cit.*

<sup>35</sup> Carta de Moreno a Pereyra Marzo 1963 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963). Op. Cit.*



gente campesino. Inmediatamente, Palabra Obrera organizará una importante campaña internacional para salvar la vida de Hugo Blanco y obtener la libertad de todos los detenidos. Esta campaña se extendió durante varios años y tuvo una gran repercusión internacional. Además de ser impulsada por lo que quedaba del POR- FIR y por Palabra Obrera de Argentina y luego su continuador el PRT, también fue impulsada a nivel internacional por diversas organizaciones campesinas, sindicales, políticas y de derechos humanos. La lista de adherentes es larga y variada. Va desde personajes nacionales como John William Cooke, Bernardo Neustadt y la dirección de la CGT hasta intelectuales del prestigio de Bertrand Russell, Simone de Beauvoir y Jean-Paul Sartre. Este último, hablando el 28 de Noviembre de 1966 ante 6000 jóvenes movilizados contra la guerra de Vietnam decía: *“En Perú, el ex estudiante y gran dirigente campesino Hugo Blanco esta amenazado de ser fusilado en estos días. Su crimen: haber sindicalizado por primera vez la región rural más miserable del país. Sindicalizados y educados, los campesinos habían emprendido la recuperación de sus tierras de manos de los propietarios terratenientes, que se las habían despojado desde la época de la colonia española, exigiendo también mejores condiciones de vida para los trabajadores agrícolas (...) Hugo Blanco no merece morir”*<sup>36</sup>. Esta campaña logró salvarle la vida a Hugo Blanco, quien años más tarde fue condenado a 25 años de prisión. Tras ocho años de cárcel consiguió la libertad mediante una amnistía.

La crisis del POR- FIR condujo a su liquidación total, lo que al mismo tiempo significó la disolución del SLATO.

Surgieron al menos cuatro tendencias opuestas al interior del FIR.-POR. Pereyra y Martorell responsabilizaban a Moreno y a Palabra Obrera de

<sup>36</sup> Cita extraída de Camarero. H. (2015) “Hugo Blanco y el levantamiento campesino en la región del Cuzco (1961-1963)” en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Óp. Cit. Pág. 149



todos los fracasos, con el argumento de que no habían enviado la ayuda necesaria para apoyar el levantamiento campesino.

Moreno continuaría polemizando con la tendencia ‘putchista’ desde la cárcel. Para él, Pereyra cometía el error de tener una visión voluntarista y subjetivista del proceso de la revolución peruana. En una carta de febrero de 1964 así se lo explica:

*“En tu carta señalas una crítica a la pasada, que no puedo soslayar, la de que la línea es justa pero que hay el peligro de [que] la apliquemos tarde o sin la fuerza necesaria. (...). No se trata de nuestra constancia como fuerza y tiempo de nuestra ayuda, sino del verdadero desastre general del cual el principal responsable por su nivel has sido vos.(...) Ya en las anteriores te he señalado que tu planteo peca de subjetivo y no toma en cuenta para nada la situación de conjunto, objetiva y política. (...) Las tareas que planteas y el hacer una cuestión de principio en que vaya alguno de nosotros para allí, creo que es el mismo error metodológico que has cometido sistemáticamente: el querer a fuerza de fomento, cambiar la situación objetiva y subjetiva del proceso revolucionario peruano [...] Una dirección revolucionaria no se la crea artificialmente desde el exterior, sino que tiene que ser producto del propio proceso de la lucha de clases del país que se trate. Puede haber una ayuda, pero que siempre será mezquina en relación a lo que tiene que aportar el propio país en cuanto a cuadros y posibilidades.”* 37

Esta visión subjetivista de Pereyra se refleja también en el relato que él mismo hace de los hechos en sus memorias publicadas recientemente. En ellas, reniega de la acusación de “putschista”, calificándola como falsa y calumniadora ya que nunca estuvo en sus planes tomar por asalto el cuar-

<sup>37</sup> Carta de Moreno a Pereyra, 22 de febrero de 1964. En Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.



tel Gamarra. *“Es falso que existiera un plan para la toma del cuartel, ni jamás se previó organizar la actividad sobre la base exclusiva de cuadros y finanzas provenientes del extranjero”*<sup>38</sup> Se trataba según él de una acusación infundada sobre la base de un informe que daba cuenta de la actividad de los jóvenes campesinos que hacían el servicio militar en los cuarteles de la región y luego volvían a sus pueblos entrenados militarmente, pero ocupando puestos de dirección en el movimiento campesino. No obstante, por las dudas, aclara que podía ser la idea de algunos compañeros argentinos: *“(...) Martorell (de hecho responsable del equipo militar en Lima) no tenía ninguna actividad asignada sobre la zona de Cuzco. Indudablemente podía tener opiniones sobre lo que convendría hacer a partir de los informes recibidos sobre el trabajo entre los soldados.”*<sup>39</sup>

Pereyra, en sus memorias, da cuenta de que las expropiaciones bancarias tenían como objetivo adquirir fusiles para armar al campesinado. Objetivo que es abiertamente discutido por Moreno en sus cartas. Frente a *“(...) el armamento que reclamaban los campesinos de La Convención (...) [Moreno] Igualmente no tomaba en cuenta que las labores de abastecimiento técnico, solo podían realizarse en las grandes ciudades o sus inmediaciones, o en acuartelamientos militares o policiales. Nosotros no veíamos cómo pretendía consolidar la toma de tierras, con los enfrentamientos inevitables con los gamonales y policías. Sin un previo o simultáneo armamento del campesinado. Lo que este podía conseguir por sus propios medios, no pasaba más que por escopetas, rifles de bajo calibre o revólveres, ya fuera por medio de compras o acciones contra propietarios particulares. En cualquier caso, con ello no se lograría mas que un armamento de baja potencia, ineficaz para*

<sup>38</sup> Pereyra D. (2014). *Memorias de un militante internacionalista*. Bs As: CEICs-Ediciones RyR, pág 117.

<sup>39</sup> Pereyra D. (2014). *Memorias de un militante internacionalista*. Óp. Cit, pág. 114.

*enfrentar a fuerzas policiales o militares provistas de armas largas y metralletas*".<sup>40</sup>

Es decir, para Pereyra, como los campesinos no podían armarse por sus propios medios, esta carencia tenía que resolverla el partido argentino con un extraordinario aporte financiero, pero como este aporte nunca llegó se decidieron a llevar adelante las expropiaciones. Indudablemente se trata de una visión voluntarista y vanguardista del proceso revolucionario.

Pereyra también afirma que después del primer asalto *"se resolvió mi traslado a Cuzco, para trabajar en contacto con Hugo Blanco y otros compañeros campesinos, colaborando en la organización de la región."* Mientras *"El equipo militar en Lima seguiría organizándose bajo la responsabilidad de Martorell y preparando otra expropiación, si continuaban sin llegar los fondos prometidos desde Buenos Aires. La imagen general era que esta era una grave carencia, que comprometía toda la actividad, y que había que resolverla con nuestros propios medios. Las reclamaciones desde Cuzco eran acuciantes y por otro parte, el crecimiento de la organización, rural y urbana, en el sur peruano era muy grande."* Sin embargo *"En marzo de 1962 el Buró Político [el POR peruano] solicitó mi traslado urgente a Lima, para cooperar en las tareas del equipo militar, ya con la resolución de que debíamos ejecutar la expropiación que se estaba preparando"*<sup>41</sup>

El hecho de que Pereyra, máximo dirigente del SLATO, abandone el trabajo con Hugo Blanco en Cuzco para organizar la segunda expropiación confirma la diferencia de objetivos y prioridades. De hecho, Moreno en una carta para Pereyra de febrero del 62' le insistía en que la respuesta al problema del armamento y el dinero para las milicias se resolvía si se volcaba al Cuzco a organizar el partido, los sindicatos, las ocupaciones de tie-

<sup>40</sup> Pereyra D. (2014). *Memorias de un militante internacionalista*. Óp. Cit, pág. 121.

<sup>41</sup> Pereyra D. (2014). *Memorias de un militante internacionalista*. Óp. Cit, pág. 124.



rra con Hugo Blanco. No obstante, Pereyra escéptico de lo que las masas campesinas podían conseguir por si solas decidió que las expropiaciones bancarias eran el mejor camino posible para armar al campesinado.

### Conclusión

Más allá de si efectivamente eran ciertos o no los planes para tomar por asalto el cuartel Gamarra, Pereyra junto a sus compañeros realizaron acciones armadas con fines de expropiación con el argumento de que era la única salida frente al ahogo financiero que vivía el partido ante la necesidad de fortalecer las milicias campesinas (es decir, comprar fusiles para armar a los campesinos) que defendían las ocupaciones de tierras. Con todo, la aplicación de una estrategia no podía estar atada a la situación financiera del partido. Muchos menos de un partido extranjero. Si extremamos el razonamiento de Pereyra deberíamos llegar a la conclusión de que la revolución en Perú se frustró por falta de dinero. Un disparate ahistórico. Si las tareas que imponía una estrategia insurreccional excedían las capacidades del partido, difícilmente podrían solucionarse creando un frente militar, aunque fuera sólo para acciones de recuperación. Los hechos demostraron la crudeza de esta afirmación. El desastre de Miraflores liquidó el POR peruano y, en última instancia, al propio SLATO y aisló aún más a Hugo Blanco y al movimiento campesino, culminando en su captura.

Por otra parte, pese a que Pereyra pretende deslindarse de la acusación de “putschista”, la realidad es que su trayectoria a partir de su experiencia en Perú estará signada por la defensa y aplicación de las concepciones castristas-guevaristas. En 1967, cuando es liberado de prisión y regresa a la Argentina, se encuentra con un partido nuevo, el PRT, pero dividido en dos fracciones. Una encabezada por Roberto Santucho: el PRT- EL Combatiente y otra encabezada por Nahuel Moreno: el PRT-La Verdad. Pereyra, ya convencido de la necesidad de elevar como estrategia la táctica de la



lucha armada, se integra a la tendencia encabezada por Santucho y asiste como delegado al Noveno Congreso de la IV Internacional defendiendo esa posición contra la tendencia *morenista* que defendía la necesidad de construir partidos revolucionarios leninistas utilizando la lucha armada como una táctica más sin elevarla al plano de estrategia.

El alzamiento revolucionario en Perú tenía características específicas. Por un lado era una rebelión campesinas masiva, pero acotada a un sector geográfico aislado del resto del país y separada también de las masas trabajadoras urbanas que no apoyaron las movilizaciones agrarias. Sobre este escenario el trotskismo tuvo la posibilidad concreta de poner en práctica sus concepciones y dirigir la revolución peruana a través de la figura de Hugo Blanco. Sin embargo, en los hechos, al calor de este colosal proceso revolucionario se ensayaron dos orientaciones opuestas. Una que planteaba profundizar las acciones que las masas ya ponían en práctica, como la ocupación de tierras, las milicias armadas campesinas, la sindicalización, etc. y sobre la base de esta intervención construir el partido revolucionario y la otra, “putschista”, que planteaba dar golpes político-militares de un pequeño grupo reemplazando las acciones de las masas. La aplicación de esta línea por parte de los compañeros argentinos contribuyó inevitablemente a un mayor aislamiento y persecución de Hugo Blanco. Esta segunda orientación fue la que tomaron las guerrillas peruanas y latinoamericanas en los sesenta y setenta y estuvo motivada por la enorme influencia que comenzaban a tener las concepciones castristas sobre la vanguardia revolucionaria. Fue la tragedia de la experiencia peruana que un grupo de compañeros la haya llevado a la práctica, intentando reemplazar las organizaciones de las masas con grupos de vanguardia que actúen en su nombre y representación. Era el inicio de una profunda discusión sobre la estrategia revolucionaria en Latinoamérica.



## Bibliografía

Moreno, N. (2015). *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el puchismo (1962-1963)*. Buenos Aires: Ediciones Cehus.

Pereyra, D. (2014). *Del Moncada a Chiapas. Historia de la lucha armada en América Latina*, Buenos Aires: CEICs - Ediciones RyR.

Pereyra, D. (2014). *Memorias de un militante internacionalista*. Buenos Aires: CEICs - Ediciones RyR.

Petit, M. (2005). *Apuntes para una historia del trotskismo (1938-1964)*. Buenos Aires: Ediciones El Socialista.

Moreno, N. y Guevara, E. (s/f). *Guevara: héroe y mártir*. Disponible en: <http://www.nahuelmoreno.org/guevara.shtml>

González, E. (coord.) (1999). *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina (1959 -1963)*. Buenos Aires: Editorial Antídoto, Vol. 1., Tomo 3

Lora, G. (2011). *Revolución y foquismo. Balance de la discusión sobre la desviación guerrillera*. Buenos Aires: CEICs- Ediciones RyR,

Lenin, V. (1906) “La guerra de guerrillas” disponible en <http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/30-ix-06.htm>

Trotsky, L. (1983). “El problema de la insurrección y de la guerra civil” y “Doctrina militar y marxismo” en Ernest Mandel (comp.). *Trotsky: teoría y práctica de la revolución permanente*, México: Siglo XXI.

Camarero, H. (2015). “Hugo Blanco y el levantamiento campesino en la región del Cuzco (1961-1963)”, en *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el puchismo (1961-1963)*. Op. Cit.

Cormick, F. (2011). *Fracción Roja. Debate y ruptura en el PRT-ERP*. Buenos Aires: El Topo Blindado

Nikanoff, S. y Castellanos, A. (2004). *Las primeras experiencias guerrilleras en la Argentina. La experiencia del “Vasco” Bengochea y las Fuerzas*



*Armadas de la Revolución Nacional*. Buenos Aires: Ediciones del CCC, Cuaderno de Trabajo No. 29.

Mangiantini, M. (2014). *El Trotskismo y el debate en torno a la lucha armada. Moreno, Santucho y la ruptura del PRT*. Buenos Aires: El Topo Blindado.

Blanco, H. (1972). *Tierra o Muerte. Las luchas campesinas en Perú*. México: Siglo XXI.

### Documentos

Carta de Nahuel Moreno de abril de 1961, en Moreno, N. (2015). *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el puchismo (1962-1963)*. Op. Cit.

Carta de Nahuel Moreno a Daniel Pereyra, enero de 1962, en Moreno, N. (2015). *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el puchismo (1962-1963)*. Op. Cit.

Carta de Nahuel Moreno a Daniel Pereyra, Febrero de 1962, en Moreno, N. (2015). *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el puchismo (1962-1963)*. Op. Cit.

Carta de Nahuel Moreno a Daniel Pereyra, Diciembre de 1962, en Carpeta “Correspondencia Moreno-Pereyra”

“Proyecto de Informe Latinoamericano de Actividades”, en el *Boletín Palabra Obrera* N°1, Buenos Aires, enero de 1963

Resoluciones adoptadas por la Conferencia del SLATO, Lima, citadas en el “Proyecto de Informe latinoamericano de actividades”, enero de 1963.

